



Mallay vive el We Tripantu



Mallay vive en La Quebrada de Granadillo que se encuentra en Valle Hermoso. Sus campos guardan raíces indígenas y de tejedores vernáculos.

Desea saber sobre el wetripantu, ceremonia indígena que se realizará en su escuela. Busca a su abuela, famosa santiguadora y conocedora de bonitas historias.

- ¿Abuela, Ud. es una machi?

- pregunta la nieta -

- No pues, Mallay. Mi mamá sí lo fue. Para eso hay que tener un don - responde la anciana -

- Por favor, cuénteme cómo es eso.





...Mira, nietecita, en tiempos lejanos acá había un lonco, el jefe de todos. Dirigía la celebración del wetripantu. En esa época, la machi era curadora espiritual e instruida en el saber de las hierbas medicinales... como mi mamita. Con ella aprendí a conocer las plantas y a "rezar enfermos"

Me contaba que heredó esa tradición de sus antiguos.





- Háblame más del wetripantu. Es la bienvenida al Año Nuevo, donde se glorifica la Naturaleza, una oportunidad para renovarnos. Es la noche más larga del año donde el Sol y la Luna, hacen renacer la vida en la Tierra... Al juntar dos cultrunes simbolizamos el planeta recorriendo el tiempo. ¡O sea, termina un año y comienza otro!

- Eso es lo que se expresa en el cultrún: la tierra los astros y el universo. EL SOL...Y LA LUNA... Y TAMBIÉN LAS ESTRELLAS... Una cosmovisión plasmada en el tambor ceremonial.

- Observa cómo al juntar dos cultrunes formamos la tierra y sus constelaciones.



Al son celestial Mallay mira cómo
su “ñaña” (abuela) gira como si
cargara en sus brazos al mundo...
Y llega la noche esperada:
el 23 de junio.

Al igual que los vecinos, Mallay
llega con su familia a participar
en la festividad.

Mallay mira a una señora que
calienta un cultrún en la fogata.
...y recuerda las historias que le
fueron contadas.





El altar sagrado, llamado rewe, fue levantado con la ayuda de todos; unos trajeron coligües, otros, varas de boldo, quillay y maqui. También un canelo que es árbol sagrado para los pueblos mapuches.

...Y fue Mallay con su abuela quienes pusieron las banderas, la azul con su estrella de ocho puntas de los antiguos mapuches y la multicolor que actualmente unifica a las comunidades.





Mientras la machi tamborilea el cultrún emulando el latir de su corazón, Mallay cierra los ojos e imagina que viaja en el tiempo...

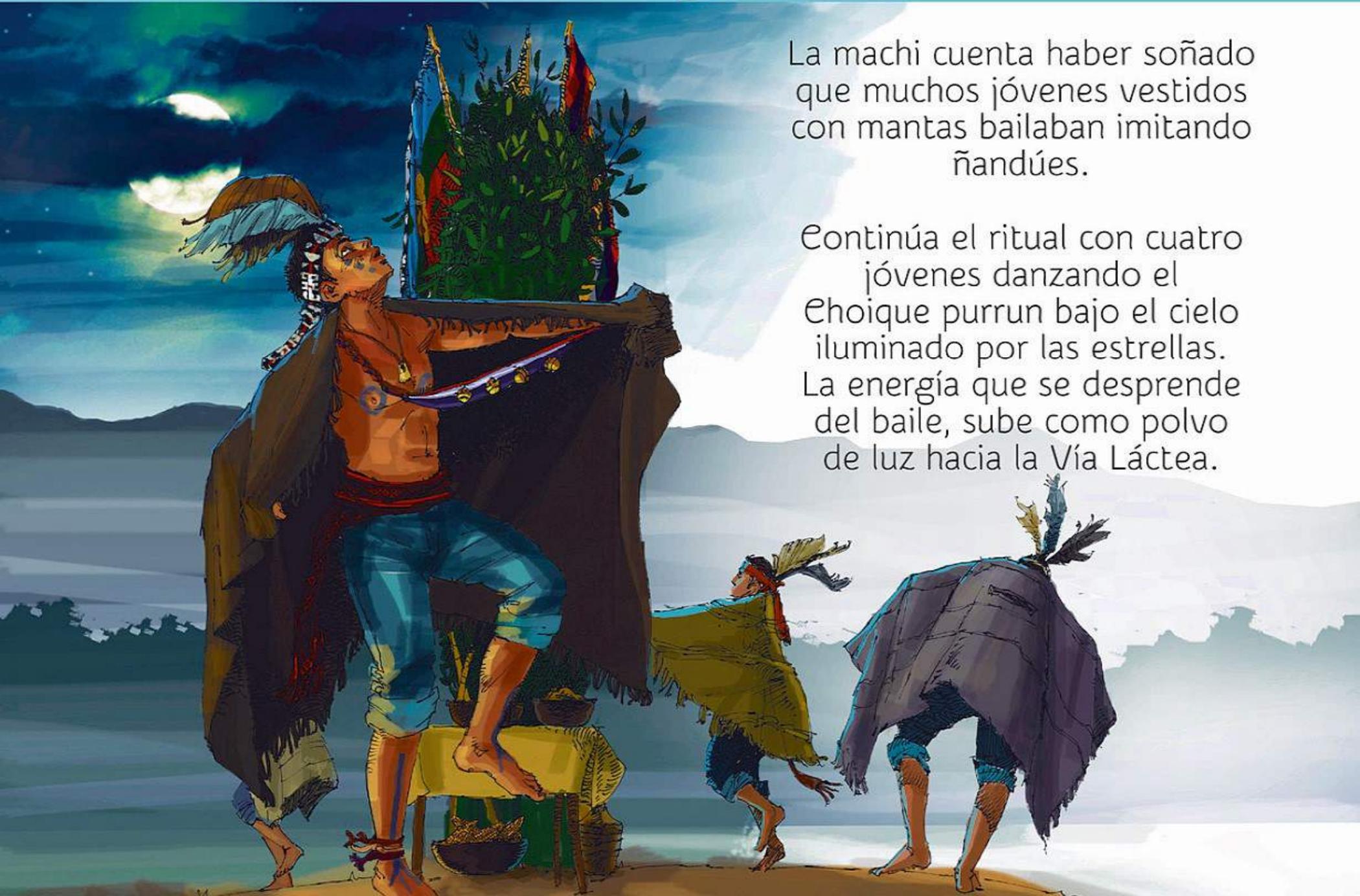
Siente la música y ve a sus padres, a los vecinos y amigos con vestimenta mapuche danzando en torno al rewe en una danza de ensoñación.



Mallay vive el We Tripantu



epew



La machi cuenta haber soñado que muchos jóvenes vestidos con mantas bailaban imitando ñandúes.

Continúa el ritual con cuatro jóvenes danzando el Choique purrun bajo el cielo iluminado por las estrellas. La energía que se desprende del baile, sube como polvo de luz hacia la Vía Láctea.



Mallay vive el We Tripantu

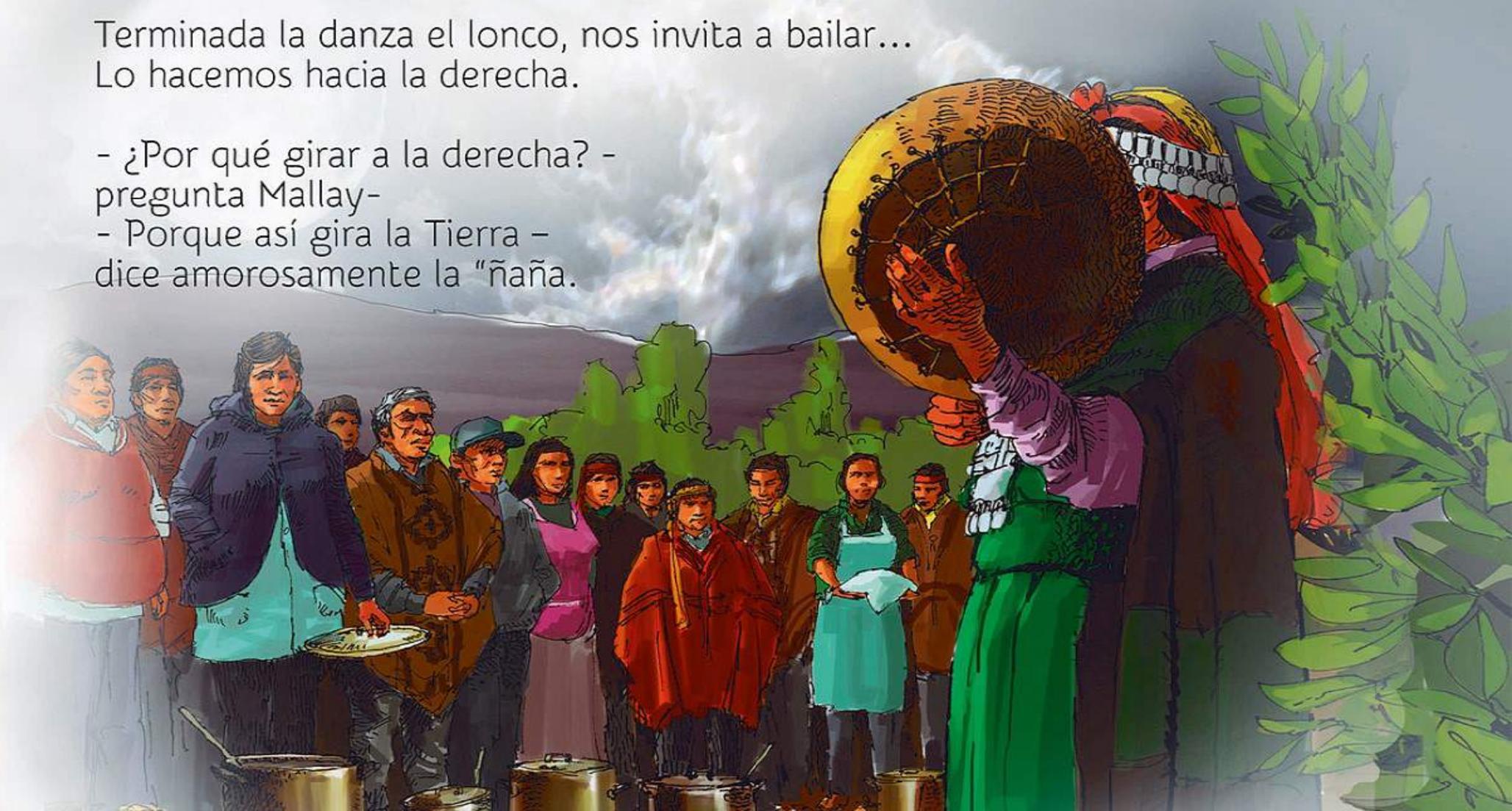


ePew

Más tarde, la machi bendice la comida que será compartida con toda la comunidad presente en un gesto de hermandad y alegría.

Terminada la danza el lonco, nos invita a bailar...
Lo hacemos hacia la derecha.

- ¿Por qué girar a la derecha? -
pregunta Mallay-
- Porque así gira la Tierra -
dice amorosamente la "ñaña.





Mallay vive el We Tripantu



Entre la luna y el lucero de la mañana, con vítores y sonido de trutruucas toda la comunidad despide la noche más larga del año diciendo adiós al año viejo, que en lengua mapudungún se dice:

“Peucayal... peucayal punmay...”





Apenas cantan los gallos...
- ¡Ya amanece! Grita Mallay.

El Lonco nos invita a arrodillarnos
mirando al oriente. Cuando los
primeros rayos del Sol alumbran
los cerros, saludamos al nuevo año
que comienza.



Invadidos por la
felicidad y llenos de
entusiasmo aclamamos
este acontecimiento
del wetripantu con el
afafán Ya, ya, ya, yaaaaa...!